



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1994/1204
22 de octubre de 1994
ESPAÑOL
ORIGINAL: ÁRABE

CARTA DE FECHA 18 DE OCTUBRE DE 1994 DIRIGIDA AL PRESIDENTE
DEL CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE
TÚNEZ ANTE LAS NACIONES UNIDAS

Como Presidente del Grupo Árabe durante el mes de octubre de 1994, tengo el honor de transmitirle, a petición de éste, el texto de una carta relativa a la situación en Somalia y a la importancia de que las Naciones Unidas mantengan una presencia permanente en ese país para evitar un nuevo deterioro de las condiciones de seguridad y propiciar la reconciliación nacional entre las distintas facciones somalíes.

Aprovecho la oportunidad para reiterar a Vuestra Excelencia las seguridades de mi consideración más distinguida.

(Firmado) Slaheddine ABDELLAH
Embajador
Representante Permanente

ANEXO

Carta dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad
por el Grupo Árabe ante las Naciones Unidas

En relación con la resolución relativa a la situación en Somalia, aprobada por el Consejo de la Liga de los Estados Árabes en su 102º período extraordinario de sesiones, el Grupo Árabe, tras realizar un amplio examen y un estudio pormenorizado de la situación en ese país, considera necesario comunicarle sus preocupaciones con respecto a esta cuestión.

1. Al tiempo que adopta esta iniciativa, el Grupo Árabe desea manifestar su profundo reconocimiento a la comunidad internacional por su dedicación, generosidad y paciencia al tratar la crisis de Somalia, pues se ha evitado así una crisis humanitaria de grandes proporciones.

2. El Grupo Árabe considera que, a pesar de la lentitud con que se está alcanzando la reconciliación nacional y llegando a una solución política, se han registrado algunos progresos notables en cuanto a la disminución de los enfrentamientos entre las facciones y a una mayor disposición de sus dirigentes a la negociación. Habida cuenta de esa evolución, que aunque lenta, es favorable y de que una retirada total y repentina de las fuerzas de las Naciones Unidas de Somalia podría provocar un nuevo estallido de la guerra en el país, el Grupo Árabe recomienda firmemente que se actúe de conformidad con los siguientes principios:

- Debe continuar la Operación de las Naciones Unidas en Somalia (ONUSOM), para garantizar una situación estable que favorezca el desarrollo de las actividades humanitarias y propicie una solución política adecuada;
- La retirada de las fuerzas de las Naciones Unidas de Somalia debe llevarse a cabo de forma gradual, en etapas sucesivas, con el fin de que los dirigentes somalíes consigan superar sus diferencias y formar una autoridad central;
- El Consejo de Seguridad debe enviar cuanto antes una misión política que ponga al corriente al pueblo de Somalia de la opinión del Consejo en relación con el futuro de las fuerzas de las Naciones Unidas en ese país y de la necesidad de acelerar el proceso de reconciliación. Asimismo, la misión debe enviarse antes de que el Consejo de Seguridad adopte nuevas medidas en relación con el futuro de las fuerzas de mantenimiento de la paz en Somalia;
- Al tiempo que se reducen gradualmente las fuerzas de las Naciones Unidas desplegadas en Somalia es preciso emplear los fondos disponibles para elevar el nivel económico y social del país, proceder a la reconstrucción, continuar el proceso de reconciliación y alcanzar una solución política;
- Los dirigentes somalíes deben celebrar cuanto antes una conferencia ampliada de reconciliación que se convierta en el eje principal del proceso de reconciliación;

- Las Naciones Unidas deben redoblar sus esfuerzos para alentar la reconciliación nacional y lograr una solución política en Somalia. A tal fin, deberán coordinar sus esfuerzos con los de la estructura central creada por la Organización de la Unidad Africana, los Estados vecinos y la Liga de los Estados Árabes para resolver la controversia.

3. El Grupo Árabe está firmemente convencido de que, a fin de garantizar el futuro de Somalia, es preciso en esta etapa que las Naciones Unidas permanezcan en ese país. Los trágicos acontecimientos de Rwanda que siguieron a la reducción abrupta de las fuerzas internacionales deberían servir de experiencia suficiente a la comunidad internacional. Es menester adoptar medidas adicionales para evitar un aumento de las tensiones en Somalia.

4. El Grupo Árabe hace un llamamiento al Consejo de Seguridad para que prorrogue la misión de las fuerzas internacionales en una primera etapa hasta fines de marzo de 1995 e insta a la comunidad internacional en su conjunto a que preste asistencia al proceso de reconciliación durante este período. Asimismo, desea destacar la necesidad de que los dirigentes somalíes colaboren con la comunidad internacional en los esfuerzos por encontrar una solución a la crisis de Somalia y que procuren alcanzar cuanto antes y por todos los medios disponibles una solución política aceptable.

5. El Grupo Árabe reafirma su compromiso de poner todo su empeño, en un espíritu de cooperación, coordinación y acción conjunta, para ayudar a las Naciones Unidas en ese sentido. En las circunstancias actuales es imprescindible procurar evitar el caos y ayudar a crear una sociedad ordenada. La responsabilidad de evitar la violencia y el caos y de constituir un gobierno nacional recae antes que nada en los propios somalíes. La tarea que cabe a la comunidad internacional es tender una mano a los somalíes y ayudarles a lograr esos objetivos.
